EL SISTEMA DE ALTERNANCIA EN LAS ESCUELAS ARGENTINAS DE FAMILIA AGRICOLA

Purificación GATO CASTAÑO

Entre las revoluciones y vicisitudes de la sociedad occidental, una doctrina ha permanecido inmutable: la creencia en el poder de la educación. Esta creencia que ha inspirado sucesivamente las academias griegas, las escuelas y universidades medievales, y finalmente los sistemas nacionales de educación, asegura que el logro y difusión del conocimiento y la verdad enriquecerá al hombre y a la sociedad, ennobleciendo a ambos. Los objetivos de la educación, son tan plurales como siempre, pero detrás de todos ellos está la decisión de favorecer el progreso social. Como hoy día encontramos a la educación en la encrucijada, constituyendo de manera creciente el centro de influencias conflictivas, son muchos los que intentan buscar diversas alternativas en el ámbito educativo (1).

La tradicional visión de una sola fórmula escolar, va cediendo con rapidez al surgir otros modelos múltiples y pluriformes, impuestos por la sociedad que nace en nuestros días, crecientemente pluralista, diversificada y con necesidades imperiosas de ampliar las formas de comunicación y formación (2).

En los tiempos antiguos y modernos la planificación de la escolarización se realizaba de acuerdo a dos principios reguladores: *contenidos*–escuelas humanistas, técnicas... –y *niveles*–primaria, secundaria...–. La escolarización, regida por estas dos variables da lugar a sistemas escolares cerrados, rígidos e incapaces de dar respuestas adecuadas a una sociedad cada vez más cambiante, diversificada. Las exigencias más fundamentales de la vida y de la sociedad quedan al margen de la planificación escolar así concebida.

Las fluctuaciones económicas y sociales de la actualidad, al mismo tiempo que el masivo incremento de personas en edad y situación de recibir formación, provoca situaciones que crean problemas en muchos países y tendencias ordenadas a descubrir

---

1. Cfr. Houghton, V.: *Educación recurrente*, Madrid, Narcea, 1976, p. 24.
2. Cfr. Chico Gónzalez, P.: *La Escuela cristiana: Perspectivas, exigencias y esperanzas*, Madrid, Bruño, 1978, p. 171.

cauces adecuados para aportar, a todos, los beneficios de la educación. Según Suchodolski, la actividad educativa debería organizarse de tal manera que los procesos de enseñanza pudieran vincularse a la vida real y guardaran una estrecha relación con la variedad, la seriedad y la responsabilidad de la misma (3).

Habría que solventar el problema del papel educativo, asumido por la participación en el trabajo productivo que, en la organización escolar actual, no cuenta con modelos suficientemente buenos. El aislar a los jóvenes de la participación en las actividades productivas, encerrándolos en una educación exclusivamente libresca, desligados de la vida concreta, no sería positivo para el proceso de su maduración social, mayormente cuando se toma en consideración que una buena parte de la juventud no puede cursar estudios superiores, sino que ha de dirigirse inmediatamente al trabajo profesional sin contar con la suficiente preparación (4). Todos estos factores contribuyen a cuestionar la educación, desde distintos puntos de vista. No obstante, a pesar de que la costumbre, la rutina, dificultan la visión de nuevos caminos, ha surgido un amplio movimiento de flexibilidad y apertura. Hoy tenemos a nuestra disposicioñn una serie de experiencias y modelos de realización que suponen una concepción absolutamente nueva de la escuela.

Uno de los cauces más utilizados es el que intenta hacer compatible el sistema de perfeccionamiento personal, con tipos de producción y rentabilidad, acomodados a las posibilidades de cada momento. La idea de unificar la realidad formativa-productiva, evitando así esa prolongada separación entre la formación profesional y la iniciación laboral, se está abriendo camino.

El término de educación recurrente, acuñado para expresar esta realidad, hace referencia a sistemas de instrucción que suponen alternancia sucesiva, no simultánea, entre los períodos de rendimiento laboral-profesional y los períodos de perfeccionamiento y complementariedad de la propia formación. Se propone así, un marco, en el que el individuo pueda encontrar un medio de aprender, alternando las actividades normales con la vuelta al sistema educativo. Esto supone un sistema donde se alternen e interaccionen la educación -entendida como situación de aprendizaje estructurado- y las demás actividades sociales (5).

La educación recurrente no es hoy una hipótesis de trabajo. Está pasando rápidamente del ámbito conceptual al de la praxis. Su urgencia obedece, entre otras razones, al deseo de dar respuesta adecuada a las crecientes exigencias de la sociedad actual. De ahí que se arbitren sistemas de estudios más en consonancia con estos imperativos de la sociedad presente.

Dentro de este sistema de educación recurrente hay que situar a las Escuelas Familiares Agrarias, instituciones educativas, cuyo objetivo fundamental, es ayudar a los alumnos, profesionales del campo, a adquirir una formación profesional agraria, inmediata, al término de la escuela primaria. Estas escuelas están construidas a la medida de las

---

3. Cfr. Suchodolski, B.: *Tratado de Pedagogía*, Barcelona Península, 1979, p. 356.

4. Ibidem, op. cit. págs. 356-359. Este autor se pronuncia por la creación de un nuevo tipo de escuela, superando así el dualismo conceptual heredado del pasado, uno de cuyos polos no reconoce en absoluto el trabajo, mientras que el segundo, no reconoce nada fuera del trabajo. Sería una manera de demostrar, con los hechos, cuan profundamente se armonizan el hombre y el trabajo. Sólo así nos situaríamos fuera de la alternativa, según la cual es preciso elegir entre la escuela general, carente de vida y la escuela profesional, carente de cultura. Para SUCHODOLSKI, las raíces sociales de este conflicto, son evidentes. Se creía que la enseñanza general debía reservarse para las capas privilegiadas, para la élite, mientras la enseñanza profesional sólo estaba dedicada a las masas.

5. Suchodolski, B.: *Tratado de Pedagogía* op. cit. p. 393. Considera que el principio de la coordinación sistemática del trabajo e instrucción, es uno de los fundamentos de la educación de la época moderna.

necesidades profesionales y sociales del propio agro de los alumnos, estando, incluso, situadas próximas a las zonas agrícolas, de tal forma, que sea posible un régimen de alternancia escuela y trabajo real. Surgieron en el año 1935 en Francia, como una respuesta al futuro de las explotaciones de familias agrarias (6). La pedagogía de estas escuelas está fundada en dos principios: la alternancia y el equipo, así como en la práctica de los cuadernos de explotación.

La experiencia de este tipo de Escuelas de Familia Agrícola que traemos aquí, inspirada sin duda en las que ya existían en países europeos, son las realizadas en territorio argentino, en concreto, en las provincias de Santa Fe, Buenos Aires, Córdoba y Santiago del Estero. Su origen hay que situarlo en 1970, fecha en que se reúnen agricultores, técnicos y docentes y constituyen una asociación civil, denominada Asociación para la Promoción de Escuelas de Familia Agrícola. (APEFA) (7).

La idea esencial que subyace en estos proyectos de educación rural, es que la educación es una categoría histórica, ligada a las etapas de desarrollo, y también una categoría geográfica, ligada a la filosofía social de los pueblos y al tipo de desarrollo que han escogido. La estrategia de la educación rural debe, pues, ser abordada teniendo en cuenta el contexto histórico y los objetivos de desarrollo (8). Si las formas de organización socioeconómica tienen incidencia sobre el sistema de educación, se impone que el plan de desarrollo de la educación rural, se adecúe a este contexto. Esto exige, como punto de partida, el diagnóstico de las zonas agrícolas a las que va dirigido.

La agricultura representa una parte preponderante en el conjunto de las actividades económicas en Argentina. Ella provee el 90% de las exportaciones y alimenta casi el 50% de las industrias nacionales en materia prima. Las condiciones técnicas y económicas de la zona de pequeñas y medianas empresas , tienden a degradarse, al no adaptarse a las condiciones que imponen el trabajo y la economía moderna (9).

En ciertas zonas rurales, la economía de subsistencia, predomina claramente. Se trata de un tipo de economía muy ligado a las condiciones naturales de la producción, frecuentemente a base de energía biológica, de trabajo polivalente. La productividad de la tierra puede, a veces, ser relativamente elevada, pero la productividad del trabajo es siempre muy baja, y sobre todo, muy fluctuante, puesto que el volumen de la cosecha depende, principalmente, de las condiciones naturales (10).

En este nivel, ¿Cuál puede ser el papel y la estructura del sistema educativo?. Conozcamos primero, aunque sea sumariamente, la situación que presenta la educación en este contexto agrícola, según el diagnóstico realizado por la Asociación para la Promoción de Escuelas de Familia Agrícola. La suma de los niños no matriculados y deserciones escolares, en las zonas rurales, supone el 50% de los alumnos en edad escolar,

---

6. Cfr. *Diccionario de las Ciencias de la Educación*. Madrid, Santillana, 1983, Vol. I, p. 578. Véase, Zind, P.: "De una enseñanza clasista a una enseñanza para todos 1918–1958", en Avanzini, G. *La Pedagogía en el siglo XX*. Madrid, Narcea 1982, p. 37. Aquí se aportan una serie de datos relativos al origen de estas escuelas. En 1935, el abate Granereau, crea un tipo de enseñanza agrícola sumamente interesante en sus principios: la Casa Familiar del Aprendizaje Rural, llamada Fórmula de Lauzun. Su fundamento jurídico descansaba en la Ley de 18 de enero de 1929, ley que autorizaba a un agricultor a dar enseñanza a su hijo o a un aprendiz.

7. Cfr. *Otra Escuela en América Latina*. Enfoques latinoamericanos, nº 8, Buenos Aires, Bonum, 1974, p.9.

8. *Educación en marcha*, Barcelona, Teide/Unesco, 1976, p. 78. Véase, *La educación en el desarrollo Económico Nacional*, Ponencia presentada al V Congreso Nacional de Industriales, 1964. México 1964. En la p. 6 y ss. se describen las ventajas que acarrea el armonizar el ritmo del desarrollo educativo con el ritmo del desarrollo socioeconómico.

9. *Otra escuela en América Latina*, op. cit. p. 13.

10. *Educación en marcha*, op. cit. p. 78.

aunque estas cifras ascienden a un 70% en las Provincias del Norte y Oeste. El porcentaje oficial de analfabetos en estas provincias es del 20%, si bien estimaciones más serias llegaron a cifras más elevadas. A estos índices habría que añadir los analfabetos funcionales, sujetos que después de un cierto período de escolarización, no poseen un dominio suficiente de las técnicas instrumentales básicas, estando incapacitados para participar activamente en su comunidad, asimilar los recursos culturales y seguir con éxito una promoción profesional (11).

Los jóvenes, hijos de pequeños y medianos productores, por regla general, dada la situación económica y geográfica de las familias –alejamiento de los centros urbanos– difícilmente pueden seguir estudiando después del ciclo primario, si es que consiguen acabar éste.

Los que logran acceder a estudios secundarios, rara vez vuelven al campo. La enseñanza agrícola de nivel medio, representa el 0,7% de la enseñanza secundaria en Argentina. si se cotejan estas cifras con los datos apuntados, sobre la importancia de la agricultura en la economía de este país, fácilmente se deduce la falta de atención a este sector profesional. Además, las pocas escuelas agropecuarias que existen no parecen adecuadas para llevar a cabo la preparación exigida por este sector agrícola (12).

La salida de esta situación, que inevitablemente produce "una conciencia marginal", unida a una "aceptación de dependencia y abandono", para las EFA, está "expresamente ligada a la organización de una base campesina, capaz de inventar sus propias soluciones, de asegurar la gestión de sus asuntos, de controlar y participar en las escalas de poder superior" (13). De ahí que el objetivo fundamental de las EFA sea el conseguir una preparación para la vida adulta y la orientación Profesional de los adolescentes del mundo rural y campesino, capacitándolos para asumir las funciones que conlleva una sociedad democrática (14).

Estos objetivos se formulan explícitamente en tres grandes bloques: habilidades congnoscitivas, aptitudes y actitudes.

1. En el campo cognoscitivo se persigue: una cultura general que permita al joven ubicarse en la sociedad y capacitarlo profesionalmente.
2. A nivel de Aptitudes profesionales se propone que esté informado sobre problemas y técnicas nuevas y sepa transmitir esta información a su propia comunidad. Que analice situaciones y datos, que evalúe prácticas y resultados, que realice síntesis.
3. Entre los objetivos actitudinales, se insiste en la receptividad y apertura, conciencia reflexiva sobre sí mismo y sobre los problemas que le rodean, adhesión y compromiso ante un sistema de valores (15). El curriculum en estas Escuelas de Familia Agrícola abarca cuatro áreas: Instrumental, Ciencias Sociales, Ciencias Elementales y Ciencias Aplicadas (16).

En las EFA, a la hora de trazar el perfil humano que debe lograrse en ellas, la profesión con sus técnicas, normas y valores, se constituye en elemento aglutinante de todos los objetivos apuntados. A partir de la profesión, puede construirse una personalidad integral

---

11. Este análisis de la situación agrícola Argentina, la Asociación para la Promoción de las Escuelas de Familia Agrícola, lo realiza en 1974, basándose en las cifras del Ministerio de Educación Nacional de 1970. Por tanto, el panorama aquí descrito puede no reflejar la realidad actual.
12. Cfr. *Otra Escuela en América Latina*, op. cit. p. 18.
13. Ibidem, op. cit. p. 18.
14. Ibidem, op. cit. p. 20.
15. Ibidem, p. 26.
16. Ibidem, pp. 48–93.

"si se entiende por profesión no una colección de técnicas o habilidades, sino más bien una concepción universal, técnica, científica, económica, social y psicológica" (17).

Los principios que guían y orientan la práctica educativa en estas Escuelas de Familia Agrícola, se pueden resumir así:

- Respeto a la personalidad de cada uno.
- La vida social, factor de desarrollo.
- Primacía de la vida sobre la escuela.
- Papel de la acción en la educación.
- Necesidad de coherencia y unidad en la educación.
- Necesidad de reflexión y explicitación de valores (18).

Las EFA se consideran, no como un mero mejoramiento de la Escuela actual, sino más bien como una experiencia de educación popular y comunitaria. No sólo como una formación profesional más realista, sino también como contribución a la construcción de una verdadera cultura nacional. Su acción se dirige a los medios trabajadores rurales: productores medianos y pequeños, peones..., como a uno de los sectores culturalmente más marginados del país, pero potencialmente muy ricos para el surgimiento de una verdadera cultura popular. Este campo de acción se debe a las circunstancias de su creación, por eso APEFA, estima, que sus principios pedagógicos se pueden aplicar a otros medios, como el de los trabajadores industriales, artesanos, etc.

APEFA trabaja con adolescentes y jóvenes en un marco de escolaridad. La edad de estos alumnos se halla situada en ese período que permite un compromiso real con la profesión de los padres, al mismo tiempo que una actitud de apertura suficiente para la innovación y el cambio. De ahí que el ingreso a las EFA no pueda hacerse antes de los trece años –edad en que ya se posee una cierta madurez– y después de haber terminado el Ciclo Primario. No obstante, con frecuencia se tropieza uno con sujetos con un nivel inferior, lo que exige, en el primer año, arbitrar recursos y estrategias para llenar esas lagunas.

El ciclo de formación es de tres años, pudiéndose completar después de una experimentación suficiente, con una formación sistemática ~~o,~~ asistemática acorde a las necesidades.

La formación básica que se les da, en relación con los conocimientos, se orienta a que los alumnos adquieran un nivel en cultura general y en formación científico–técnica que les permita situarse en el mundo moderno como jefes de empresas agrícolas pequeñas o medianas (19).

La vida familiar y comunitaria de cada alumno, es el punto de partida de la educación en EFA. Entendiendo por vida, el conjunto de situaciones culturales, sociales, políticas, económicas y profesionales, experimentadas diariamente por los miembros que integran la comunidad (20). Estas situaciones vitales, significativas, compartidas por alumnos, padres y monitores, deben ser objeto de una reflexión constante.

---

17. Ibidem, p. 27. y ss. La capacidad profesional se concibe así como un conjunto integrado por la cultura general, aptitudes desarrolladas y en proceso de desarrollo, conocimientos utilizables, es decir, personalizados y operativos, actitudes que juegan un papel importante en el ejercicio de la profesión. En resumen, es toda la persona, en su doble dimensión individual y social, en acción y reflexión ante un pasado, un presente y un porvenir, la que está en juego en esa formación Profesional.

18. ibidem, p. 19.

19. Ibidem, op. cit. p. 35. Las necesidades de la empresa agrícola será el principio unificador de los conocimientos científico-técnicos.

20. Ibidem, op. cit. págs. 36–42. El papel de las familias en esta formación tiene varios niveles: participación y

La alternancia constituye la estructura pedagógica que permite esa relación vida–escuela. Se puede definir como continuidad en la formación, en una discontinuidad de actividades. El joven permanece una semana en la escuela y dos con su familia, continuando esta alternancia durante todo el tiempo de formación.

En este sistema de alternancia, el internado, adquiere una significación especial. Durante su estancia en él, el alumno puede distanciarse para reflexionar, clarificar y tomar conciencia de las experiencias vividas en esa primera fase de contacto directo con los problemas de su medio. El internado permite, además, ocuparse intensamente en la labor educativa. Cada sesión de la escuela representa una unidad sin ruptura, al mismo tiempo que brinda la posibilidad de una formación para la convivencia y el trabajo en equipo (21).

Dentro de los métodos utilizados por las EFA, adquiere un relieve especial el "Plan de Búsqueda", apoyado en el principio de que "la vida educa y enseña". Viene a ser una especie de guía elaborada con la colaboración del alumno, al fin de una semana de clase, para investigar con sus padres, durante su estancia en el hogar, un aspecto de la realidad cotidiana de la familia, su medio y sus vivencias. Las contestaciones al Plan de Búsqueda, que el alumno anota en su cuaderno, en ese período de estancia en la chacra y en el hogar, son objeto de una reflexión común, entre los distintos alumnos, al volver a las EFA (22).

El último punto que abordamos es el relativo a los monitores. Muchas reformas educativas fracasan por el problema de la formación inadecuada de los docentes encargados de instrumentalizarlas. Cualquier cambio profundo en educación, exige un cambio similar en los educadores. Por esta razón, poco después de poner en marcha las primeras EFA, en Reconquista, provincia de Santa Fe, analizando este problema, APEFA, decide crear un sistema de formación específica para sus docentes, los monitores. Para este fin crea el Instituto de Capacitación de Monitores –ICAM–, eligiendo como sede del mismo, Reconquista.

La capacitación que se les exige es equivalente a una formación de tipo profesional, con una duración de tres años, vividos en régimen de internado. Estas tres etapas se distribuyen de la forma siguiente: una primera, de formación básica que tiene por finalidad ayudarle a ubicarse como hombre y profesional al servicio del mundo campesino y de las profesiones agropecuarias. Esto exige unas bases de cultura general, científica y técnica. Una segunda etapa de formación pedagógica, como preparación directa para su tarea docente. Y una tercera, centrada más sobre tareas de investigación y experimentación, que constituye el comienzo de la formación permanente (23).

Después de todo lo expuesto, con carácter de síntesis, formulamos las siguiente conclusiones:

---

responsabilidad total, durante el tiempo que está el alumno con ella. Participación en una reflexión conjunta, familia–escuela, y responsabilidad colectiva de las familias organizadas como persona jurídica. El papel de la comunidad es informar sobre la problemática de la zona y su posible actuación, además de reflexionar sobre la formación y educación que se imparte. Véase, además, *Educación Cooperativa*. Consejo Interamericano Económico y Social. Unión Panamericana. Washington. D.C. 1958, pp. 18–39.

21. Ibidem, op. cit. pp. 41–42.

22. Ibidem, p. 36. A la fase de búsqueda, hecha en la *vida*, despertadora de intereses, sucede la fase de adquisición en la *escuela*, donde se aclara, amplía, se organiza y expresa lo descubierto. La fase culminante, es aquélla, en que se establece un puente y se llega a una síntesis, entre los aportes de la vida y las adquisiciones de la escuela. Véase: Terán, J.: *La Universidad y la vida. Obras completas*, T.I. Serie II, Educación. Ediciones del Cincuentenario. Universidad Nacional de Tucumán. San Miguel de Tucumán, 1964. En el capítulo que dedica a la "Educación creadora", destaca esa dimensión social del hombre y su papel en la construcción de la misma.

23. Ibidem, p. 111–118. El objetivo que se persigue a través de este Instituto, es la de una formación integrada,

1ª. La educación en las EFA, es un proceso de toma de conciencia de las experiencias vividas por el joven en su entorno, reflexión que debe culminar con un compromiso con esa realidad, reflejado en su participación en las actividades productivas.

2ª. El compromiso de la escuela con relación a la vida, exige el compromiso de la vida respecto a la escuela. Por una parte los alumnos, personal y grupalmente, son responsables y agentes de su propia formación. Por otra parte, las familias y la comunidad, organizadas en la asociación de las EFA, orientan, controlan y nutren el proceso educativo.

3ª. Dado que la educación que se da en estas Escuelas y fuera de ellas, tiene como objetivo prioritario capacitar al alumno para una actuación reflexiva, se privilegia el conocimiento operativo, el saber hacer, el aprender a aprender, y se rechaza, en todas sus formas, el saber enciclopédico, estático, acabado, puramente teórico.

4ª. La cultura es concebida como producto del esfuerzo permanente de un grupo humano que observa, reflexiona, crea y transforma su propia realidad, encontrando así, en sus coordenadas geográfico-históricas, su verdadera idiosincrasia (24).

---

donde se tiene en cuenta la preparación técnica, la dimensión humana como futuro educador, y la conexión con el contexto sobre el que va a recaer su labor. Los medios utilizados son aquéllos que permiten la investigación, la formación continua y la expresión. Se establece un feedback o retroalimentación continua, entre la problemática encontrada sobre el terreno concreto, y las bases científicas que intentan clarificar y fundamentar esas experiencias.

24. Ibidem, op. cit. p. 118-120.